

Reforestemos el corazón

LEON OCTAVIO OSORNO

La tierra, sometida a constantes atropellos por acciones humanas que no consultan el futuro, acusa los efectos de la destrucción de las leyes de la vida que la rigen.

Los procesos de deforestación y sobre-explotación a que ha sido sometida, muestran el camino hacia la desertización del planeta, cada vez más árido y seco a pesar de los esfuerzos de organizaciones ecológicas, que miran con desespero las perturbaciones al hábitat natural del «rey de la creación» causadas por él mismo, atendiendo el mandato de «dominadla tierra». Desde allí comenzó la ruptura de sus relaciones con el medio.

Para corregir los errores cometidos, los luchadores ecológicos reforestan grandes extensiones de tierra para que ella recupere sus antiguas virtudes y algo han logrado, aunque los destructores siguen siendo la mayoría y el daño crece sin control efectivo.

El interior del ser humano contemporáneo es sometido a diario a un proceso parecido al que sufre la tierra y ya es evidente la erosión espiritual que está haciendo de su corazón un desierto que es necesario evitar. En el interior del ser humano se ha roto el ecosistema natural, se ha talado el bosque de su sensibilidad y se ha secado el río de la esperanza, acciones que han producido modificaciones profundas en su entorno espiritual.

Nuevas plagas como la codicia han diezmado las especies y el hombre se volvió un depredador de sí mismo. Ha destruido el bosque primigenio para establecer monocultivos, dañino como todos, porque no permite la práctica beneficiosa de la diversidad.

La deforestación de su corazón ha causado una pérdida considerable del agua de sus cuencas antes crecidas y vigorosas.

Por el manejo incorrecto de esa tierra interior, ésta va rumbo al agotamiento definitivo, pero el corazón del ser humano es la única tierra capaz de dar vida a la especie que salve al planeta de la catástrofe. Para que sea posible esta acción salvadora, es preciso ¡reforestar el corazón!

Lecturaleza

Como primer paso de una adecuada reforestación del corazón, es necesario aceptar a la naturaleza como madre y maestra y comenzar a desmontar el prepotente antropocentrismo que rige en la actualidad y adiestrara la sensibilidad para descifrar las lecciones que ella nos da y son de gran utilidad en la vida cotidiana. El amor es el vivero donde se pueden lograr las especies adecuadas para tal práctica de reforestación.

Algún autor religioso dijo que Dios escribió dos libros: la naturaleza el primero y La Biblia el segundo, sin embargo ese primer libro sagrado no ha sido respetado por las civilizaciones que no han hecho otra cosa distinta a arrancarle las hojas y tenerlo al borde de la ruina total ¡sin haberlo leído!

Ni siquiera las religiones hebreo-cristianas han considerado la sacralidad de ese libro. Solamente Francisco de Asís supo leer los dos libros y vivir en armonía con el universo, interpretando los mensajes de la fuerza creadora en todos los elementos de la naturaleza.

Sabiduría y libros

Parece una coincidencia idiomática que los árboles tengan hojas igual que los libros, cuyo papel es fabricado con fibras arrancadas de los bosques. Una detenida observación nos dice que la sabiduría no viene únicamente en libros que es posible entender las leyes de la vida leyendo el gran libro de la naturaleza.

El ser humano contemporáneo ha perdido su relación con el entorno natural y ya no es capaz de entender los mensajes que la naturaleza le envía porque rompió relaciones intelectuales con ella, justamente la comisionada por el misterio para generar la vida, ese fenómeno que sigue intrigando la curiosidad humana sin que se logre todavía un pleno acuerdo sobre su origen.

La naturaleza está hablándonos a cada momento pero ya no le entendemos su lenguaje en el que clama la emergencia en que se encuentra. En el mundo moderno dicen que existe una crisis de lectura, pero no solo de libros que también contiene valiosas enseñanzas.

Es preciso aprender el alfabeto de la naturaleza para entender sus mensajes tan elementales como profundos pues tocan con la supervivencia de todas las especies vivientes, pero el ser humano está atacado por la dislexia y no puede leer el gran libro de los bosques, depositario de tantos secretos para alcanzar una vida mejor.

La Diversigética

La Naturaleza nos da la mejor lección de aceptación de la diferencia y la tolerancia, pregonada actualmente por casi todos los grupos políticos, que a costa del desangre de nuestra democracia, lo han tenido que aceptar después de la pérdida de tantas vidas valiosas, cuando era una simple ley natural. Sólo bastaba leer el gran libro de los bosques y desatender las páginas escritas con tono sectario por los agentes de los ideologismos y los dogmatismos.

Nuestros bosques tropicales son los principales pregoneros de las ventajas de la diversidad y se toman el privilegio de tener la más extrañas formas de vida, riqueza insólita que ha llamado la atención de los científicos desde Darwin hasta los que investigan en nuestras selvas húmedas, bosques de niebla y contextos marinos incluyendo los arrecifes.

Qué motivo de orgullo podemos los habitantes de América latina esgrimir con mayor entusiasmo que la diversidad de nuestro paisaje, la despensa vital del mundo, fortuna de la que parece no se dan cuenta quienes miran a los países

desarrollados como los únicos ricos del planeta. Desconociendo la importancia de la riqueza que se encuentra en los recursos naturales de países como el nuestro y que debemos aprender a valorar para desarrollar sentimientos de pertenencia y orgullo patrio, tan necesario en esta época de desarraigos culturales.

La naturaleza no ha tenido en sus principios filosóficos la modalidad del monocultivo. Eso aparece cuando el ser humano mete su mano ávida de dinero a las leyes del bosque y destruye las normas que rigen la vida vegetal.

En el bosque podemos leer la importancia del pluralismo reclamado con urgencia por el mundo, y sin tener que llegar a especulaciones dialécticas para justificar las leyes de los contrarios con mamotretos académicos. Recordamos a don Euclides Viáfara, un filósofo popular, quien justifica claramente la importancia del equilibrio diciendo: "Sería desastroso que las aves tuvieran las alas para el mismo lado".

Otras demostraciones de la validez de la diferencia, muchos las encuentran en la observación de las frutas de un mismo racimo en el que todas son distintas. En la naturaleza todo es irrepetible exactamente igual. Es el ser humano el que se empecina en homogenizar, porque parece que le tiene miedo a lo distinto.

La Naturaleza da para todos sin privilegios atropelladores. Son los seres humanos los que parcelan esos bienes con exclusivismos y discriminaciones.

De los dioses creados por la mente humana para justificar la vida, pero convertidos por sus creyentes en gestores de fanatismos y muertes, es la Naturaleza el único que no puede ser negado por su presencia contundente a los sentidos y además por lo que hace en beneficio de sus criaturas sin exigir ningún sacrificio a cambio, como no sea el respeto por sus leyes armonizadoras del universo, porque de lo contrario se vuelve todopoderosa y castiga a las comunidades que las violan, igual a como lo hace cualquier dios.

La Naturaleza tiene todos los secretos para el bien vivir que los seres humanos "occidentalizados", en permanente crisis espiritual, han creído conocer utilizando implementos de alta precisión, pero ella no todos los revela a las máquinas.

Aunque no se vean, las raíces existen y trabajan más duro que las flores, que son las que se roban el "Show". Por eso tenemos que aprender a mirar al fondo porque de lo contrario seguiremos dejándonos manipular por la frivolidad que reina en este país, imperio de las veleidades faranduleras.

De la utopía a la ecotopía

Para lograr una adecuada reforestación del corazón y una práctica concreta de la disoñación, surgió la idea de tener un lugar real que fuera una suerte de edén de los disoñadores y estuviera dentro del formato ecoaldeas con el nombre de Villa Maga Villa Maga que fue de donde salió el término DISOÑAR, idea que ha tenido en Manuel Castelin y Olga Teresa Ochoa a sus principales promotores, proyecto que ha tenido varios tropiezos para su consolidación en la realidad, inconvenientes que

confirmaron la sabiduría del refrán que dice: “Quien tropieza y no cae, dos pasos adelanta”.

Valga anotar que Carmen Lucía Gómez y Olga Teresa fueron las primeras en crear un espacio real para que Villa Maga aterrizara y lo hicieron en Bahía Solano en el Chocó con la construcción de la Posada que con ese nombre existe en ese lugar tan parecido al paraíso.

El primer intento fallido de que Villa Maga fuera un proyecto colectivo con forma de ecoaldea, fue la promesa hecha por un amigo de una finca en el municipio de Restrepo que hizo venir de España a Manuel y Olga Teresa después de haber quemado las naves para nunca más regresar. Lo intentaron luego en San Francisco, Cundinamarca, pero la Villa Maga de sus sueños se diluyó en otra cosa. El tercer intento fracasado fue en Pradera, Valle, ya por iniciativa nuestra y del grupo Campo y Sabor en tierras del maestro Mario Mejía.

La cuarta, que parecía que iba a consolidarse en la finca Bellavista, tierra ofrecida por un profesor, falló después de año y medio de actividades por el incumplimiento de un documento aceptado por el oferente en acto público frente a los aspirantes a ecoaldeanos, quien a la hora de concretar la transacción, porque no se le iba a aceptar la tierra en donación y él aceptó que se le devolviera el dinero que había pagado por ella, se negó a “venderla” a la Fundación Villa Maga porque no había visto la comunidad de villamagos residiendo en el lugar, exigencia que tenía que haberla hecho en la reunión pública y quedado registrada en el documento, pero vino a hacerla en el momento crucial de una reunión de Junta Directiva en el terreno, lo que motivó a los asistentes a salir en desbandada para Cali porque sintieron que el profesor no cumplió el pacto.

Ese mismo día por la noche, los directivos desbandados en casa de Carlos Arango Cálad, propusieron buscar un terreno con mejores condiciones para el proyecto como por ejemplo la facilidad del transporte que es fundamental si se quiere residir en el lugar, condiciones que no tenía Bellavista, razón por la cual la Ecoaldea Villa Maga no arrancó en forma. A los pocos días encontramos una finca más cerca de Cali en la misma vereda La Candelaria, con las condiciones que buscábamos y aunque costaba el doble de Bellavista, la Comunidad de Villamagos consiguió el recurso porque la decisión del profesor lo que hizo fue consolidar mejor a la comunidad de aspirantes a ecoaldeanos en lugar de desanimarlos. Como un principio de justicia, valga reconocer el respaldo brindado a la idea hecho por Carlos Arango Cálad, quien nos acompaña en esta ocasión y cuyo aporte fue definitivo para la consolidación del sueño en una realidad

Como no somos de Kanibbalia, días después nos reunimos con el profesor oferente para que las relaciones no quedaran maltrechas y llegamos a acuerdos de buenos vecinos y posibles proyectos en común ya que habitamos la misma zona.

“No hay mal que por bien no venga” dice otro refrán, aplicable a nuestro caso porque por sus características, el nuevo lugar brinda condiciones superiores que con toda seguridad redundará en la consolidación del sueño colectivo que se llama Ecoaldea Villa Maga a la que serán bienvenid@s todas las complicidades que han

apoyado esta aventura de la solidaridad que hará posible el paso de utopía a la ecotopía como lo pretende el arte de diseñar y donde los esperamos para continuar con la reforestación del corazón.

Canciones

SOY DISOÑADOR

Diseñar es el principio
para hacer un mundo nuevo
incluyente y solidario
abierto a todos los credos
respetuoso del planeta
y los seres que lo habitan
diseñar esa es la senda
pa' que la vida subsista.

Yo digo que cada quien
se merece lo que sueña
y que quien no arriesga un sueño
jamás saca un nuevo mundo
por eso hay que diseñar
que es el divagar fecundo.

coro

Como soy diseñador
el amor es mi bandera
hacer un mundo mejor
lo exige la nueva era
en esta hermosa misión
la esperanza es mi parcerá.

Me duele el dolor ajeno
los horrores de las guerras
la injusticia, la exclusión,
la indiferencia me aterra
no acepto la inequidad
por la violencia que encierra
trabajo porque la paz
invada toda la tierra.

Como buen diseñador
aspiro a un mundo más justo
mas no me quedo en el sueño
mi compromiso es profundo
la misión es construirlo

solitario o en conjunto.

coro

Como soy diseñador
el amor es mi bandera
hacer un mundo mejor
lo exige la nueva era
en esta hermosa misión
la esperanza es mi parcerera.

Como creo en la utopía
vivo pleno en Villa Maga
alejado del destino
corruptor de Kanibbalia
donde Dios es el dinero
la violencia dignataria
y apoyado en el amor
yo le llevo la contraria.

Esquivo a los poderosos
que generan la violencia
desde cargos dominantes,
reinados o presidencias
y entre la gente sencilla
encuentro mis preferencias.

coro

Como soy diseñador
el amor es mi bandera
hacer un mundo mejor
lo exige la nueva era
en esta hermosa misión
la esperanza es mi parcerera.

Reforestemos el corazón

Todos debemos llevar
Un bosque por dentro
Y sentir al natural
Un florecimiento

Aceptar reverdecidos
El mandato de Natura
Esa es la senda segura
Rumbo con sentido

Coro

Si en nuestro mundo interior
Hay un gran desierto
Reforestar el corazón
Es el mandamiento.

Que germine en nuestro suelo
El amor sincero
La convivencia fraterna
La paz sin linderos

Los bejucos de la vida
Tener enredados
En el alma florecida
Llevar con agrado

Coro

Si en nuestro mundo interior
Hay un gran desierto
Reforestar el corazón
Es el mandamiento.

Que Dios no sea un problema
Pa' la convivencia
La libertad es el emblema
De nueva conciencia.

Respetar las diferencias
Sexuales y religiosas
La armonía allí reposa
Como consecuencia

Si en nuestro mundo interior
Hay un gran desierto
Reforestar el corazón
Es el mandamiento.

Mi presentación

León Octavio me llamo
Osorno Aguirre apellidos
De Anzá, Antioquia soy nativo
Mas del Valle me reclamo
Porque esa tierra la amo
Pues allí yo me formé

Por tal motivo tendré
Total agradecimiento
Hago el reconocimiento
Y mi corazón da fe.

Todos me llaman Balita
Por el dulce personaje
Que a este mundo yo traje
Impreso en la prensa escrita
Que un día de mañanita
La paz salió a pregonar
De su vida singular
La Balita hace gala
Pues es la única bala
Que nunca quiso matar.

Me dio por hacer también
El Bando de Villa Maga
Donde el delirio divaga
En el diario acontecer
Inspirado en la mujer
Salió mi amor como bando
Un libro de contrabando
Porque a nada se parece
Raro texto entre rareces
Pero sigue descrestando

Músico también he sido
Guitarrista, acordeonero
En el verso decimero,
Sonetos he cometido
Lírico en mi rugido
Con las musas me confronto
Las acojo así de pronto
En mi pobre corazón
Que sufre de congestión
Y me he pasado de tonto.

Ningún título yo tengo
No tuve universidad
Pero a decir la verdad
De otra escuela provengo
Campesino de abolengo
Lo que me llena de orgullo
A este origen le atribuyo
Mi pasión por lo sencillo
De lo humilde miro el brillo
Y a exaltarlo contribuyo

Soy Campeche a mucho honor
O corroncho si usted gusta
Nada de eso me disgusta
Porque soy admirador
Del campo y su gran valor
Para que la vida exista
Soy nato naturalista
Defensor del medio ambiente
Y boto mucha corriente
Porque he sido publicista.

He sido poco creyente
Más bien he sido un dudante
Y mi búsqueda constante
Desde que era adolescente
Es buscar entre la gente
El espíritu divino
Por allí yo me encamino
Y encuentro la trascendencia
Que me da la coherencia
Para seguir mi destino.

Ese soy pa' terminar
Hijo de Rosa Maizales
Y sin tener credenciales
Me atrevo a escribir y a crear
Y sin mucho divagar
Pa'l relato concluirles
Solo me resta decirles:
Si algún día me necesitan
Háganme una señita
Que estaré para servirles.